

## Neohumanismo, slow tech y cosmotécnica

### *Neohumanism, slow tech and cosmotechics*

Recibido: 22-03-2023  
Aprobado: 29-10-2023

M.<sup>a</sup> Aránzazu Serantes  
Universidad del Atlántico Medio  
Las Palmas, España  
aranzazu.serantes@pdi.atlanticomedio.es  
ORCID: 0000-0001-9403-7522

### Resumen

El artículo se centra en las nuevas formas de concebir la relación entre el ser humano, el entorno y la tecnología, destacando términos como *Homo ludens*, *transhumanismo* y *tecnohumanismo*. A pesar de existir estas terminologías, no se enfatiza el pensamiento profundo que surge de la interacción entre el ser humano y su entorno, incluyendo la inteligencia, el entendimiento y la voluntad. El texto aboga por la interconexión de la realidad con la innovación, con el objetivo de valorar la posibilidad de trascendencia en estos estados de conciencia producidos en esa interrelación. Las conclusiones finales del trabajo explorarán cómo esta interconexión puede influir en la comprensión y el potencial evolutivo del ser humano en la era de la tecnología y la interacción con el entorno.

**Palabras clave:** humanismo; diversidad cultural; transferencia tecnológica; inteligencia; metafísica.

**Abstract**

The article focuses on the new ways of conceiving the relationship between the human being, the environment and technology, highlighting terms such as *Homo ludens*, *transhumanism* and *technohumanism*. Despite the existence of these terminologies, the deep thinking that arises from the interaction between human beings and their environment, including intelligence, understanding and will, is not emphasized. The text advocates the interconnection of reality with innovation, with the aim of assessing the possibility of transcendence in these states of consciousness produced in this interrelationship. The final conclusions of the work will explore how this interconnection can influence the understanding and evolutionary potential of the human being in the era of technology and interaction with the environment.

**Keywords:** humanism; cultural diversity; technology transfer; intelligence; metaphysics.

## Introducción

Este artículo pretende abordar la influencia de las grandes corporaciones en los medios tecnológicos y cómo esto conduce a la manipulación de la percepción pública. Este fenómeno es parte de un proceso evolutivo caracterizado por una lucha cibernética de contrarios impulsada por grupos de poder.

El objetivo principal de mi argumentación es identificar y comprender la influencia negativa de estos factores en la progresión hacia la sostenibilidad del mundo y en la percepción de la humanidad, como ciudadanos del mundo que somos. Existen tres componentes que limitan esta percepción desde la óptica del neohumanismo: el geosentimiento, el sociosentimiento y el humanismo. El geosentimiento se refiere a la adhesión a costumbres, idiomas o sistemas económicos locales. El sociosentimiento se relaciona con la supremacía social sobre otros grupos, lo que puede llevar al racismo, la xenofobia y la división en clases sociales y, por último, el humanismo por centrarse en el ser humano (antropocentrismo) a expensas de otros seres vivos y del ecosistema en general. (Sarkar, 2023).

El neohumanismo, término empleado por Shrii Prabhat Sarkar, entre otros autores, sería una posible solución para superar estas limitaciones y promover un enfoque más espiritual y social del conocimiento mediante un desarrollo de la conciencia, la justicia social y el equilibrio del ecosistema. Al mismo tiempo propone la necesidad de superar sistemas de creencias que perpetúan divisiones y conflictos donde la teoría de la utilización progresiva (PROUT) como un enfoque ético podría contribuir a superar los problemas inicialmente planteados. Una síntesis de dichos principios sería:

- La acumulación de riqueza debe estar sujeta a la aprobación de la sociedad.
- Se debe buscar una utilización óptima y equitativa de los recursos en sus formas físicas, sutiles y causales.
- Se debe fomentar la máxima expresión de las capacidades físicas, mentales y espirituales tanto a nivel individual como colectivo.
- Se debe buscar un equilibrio adecuado entre las diferentes formas de utilización de recursos: físicas, sutiles y causales.

- Las formas de utilización deben adaptarse a las condiciones de tiempo, espacio y contexto, fomentando un progreso constante (Bjonnes, 2012).

## El movimiento *slow*

Ante el crecimiento exponencial de los artefactos tecnológicos, hay algunas corrientes que abogan por el uso consciente y responsable de la tecnología, alentando a las personas a desacelerar y reflexionar sobre el impacto de la tecnología en sus vidas. Así nació el Manifiesto Slow Tech que promueve el Slow Tech Institute (2023):

Technologies are designed to create an extra free time. If it is not happening, something needs to be done. The use of technology must have clearly defined rules. Create them for yourself, your children and your pupils.

Technologies should not endanger your sleep. Make your evening rituals free from blue light, video game adrenaline and stress from action movies or news. Boredom is great. The human brain needs it to be more creative and happier. Do not check social networks while travelling by tram or bus. Run without headphones. And in the waiting room? Simply wait.

Living slower does not mean getting rid of technology completely. Smartphones, apps, and social networks do not have to be dangerous to us. It depends only on how we let them to control us. [Las técnicas están diseñadas para crear un tiempo libre extra. Si no está sucediendo, hay que hacer algo. El uso de la tecnología debe tener reglas claramente definidas. Créalos para ti, tus hijos y tus alumnos. Las tecnologías no deben poner en peligro su sueño. Haz que tus rituales nocturnos estén libres de luz azul, adrenalina de videojuegos y el estrés de las películas de acción o noticias. El aburrimiento es genial. El cerebro humano lo necesita para ser más creativo y feliz. No consultes las redes sociales mientras viajas en tranvía o autobús. Corre sin auriculares. ¿Y en la sala de espera? Simplemente espere. Vivir más lento no significa deshacerse de la tecnología por completo. Los teléfonos inteligentes, las aplicaciones y las redes sociales no tienen por qué ser peligrosos para nosotros. Depende solo de cómo dejemos que nos controlen]. (párr. 1-3).

El núcleo central de la filosofía *Slow Tech* radica en la similitud con el movimiento *Slow Food*, al abogar por el empleo consciente y responsable de la tecnología, con el objetivo de mejorar la salud, el bienestar y la calidad de vida en general. Su esencia reside en fomentar la reflexión y la toma de decisiones informadas en el uso de la tecnología en la vida diaria. La filosofía *Slow Tech* promueve un enfoque deliberado y consciente hacia la tecnología, en contraposición a la dependencia de esta como solución a todas nuestras inquietudes. Este planteamiento insta a las personas a tomarse el tiempo necesario para comprender el impacto de la tecnología en su salud mental, física y emocional.

La premisa subyacente es que al evaluar minuciosamente cómo la tecnología incide en nuestras vidas, podemos tomar decisiones más informadas acerca de su uso eficiente. Asimismo, se pone énfasis en la salvaguarda de la privacidad y la seguridad en línea, dado que la información personal se almacena en línea, lo que implica la necesidad de medidas de protección de datos y privacidad.

La sostenibilidad es un factor crucial en esta filosofía, ya que muchos productos tecnológicos están diseñados con obsolescencia programada, lo que impacta negativamente en el medio ambiente. Por lo tanto, se promueve la idea de desconexión, alentando a las personas a desconectarse deliberadamente en un mundo cada vez más interconectado. Esta desconexión brinda la oportunidad de reflexionar, meditar y vivir el presente, lo que puede conllevar mejoras en la salud mental y emocional.

La relación entre *Slow Tech* y neohumanismo radica en su enfoque compartido en el uso consciente, reflexivo y ético de la tecnología, en armonía con los valores humanos y la sostenibilidad. La filosofía *Slow Tech* representa una respuesta directa a la cultura de la velocidad y el consumismo tecnológico que ha generado una dependencia y una desconexión entre las personas y su entorno, así como consigo mismas. En este contexto, se requiere una mayor concienciación sobre la idea de tecnología más duradera, accesible, reparable y transparente, que fomente la creatividad, la diversidad y la colaboración, en contraposición a la homogeneización y la dependencia.

Autores como Schumacher (1973), defienden el concepto de una *tecnología adecuada* (TA) en la que prevalece el bien común por encima de la imperatividad del sistema:

This dominant modern belief has an almost irresistible attraction as it suggests that the faster you get one desirable thing the more securely do you attain another. It is doubly attractive because it completely bypasses the whole question of ethics: there is no need for renunciation or sacrifice: on the contrary! We have science and technology to help us along the road to peace and plenty, and all that is needed is that we should not behave stupidly, irrationally, cutting into our own flesh. The message to the poor and discontented is that they must not impatiently upset or kill the goose that will assuredly, in due course, lay golden eggs also for them. [Esta creencia moderna dominante tiene un atractivo casi irresistible, ya que sugiere que cuanto más rápido se consigue una cosa deseable, más seguro se alcanza otra. Es doblemente atractiva porque elude por completo toda la cuestión de la ética: no hay necesidad de renuncia ni de sacrificio: ¡al contrario! Tenemos la ciencia y la tecnología para ayudarnos en el camino hacia la paz y la abundancia, y lo único que hace falta es que no nos comportemos de forma estúpida, irracional, cortándonos en nuestra propia carne. El mensaje a los pobres y descontentos es que no deben molestar ni matar impacientemente a la gallina que, con toda seguridad, a su debido tiempo también pondrá huevos de oro para ellos] (p. 11).

En el contexto tecnológico, el neohumanismo se convierte en una guía valiosa para orientar el desarrollo y la utilización de la tecnología con miras a mejorar la calidad de vida tanto de los individuos como del planeta en su conjunto. Aboga por la promoción de valores humanos fundamentales, tales como la libertad, la justicia, la creatividad y la solidaridad, en un esfuerzo por equilibrar la innovación tecnológica con la sabiduría humana.

La lógica cardíaca del neohumanismo reside en la convicción de que la tecnología debe estar al servicio del bienestar humano, en lugar de que los seres humanos se conviertan en meros instrumentos de la tecnología. Esta filosofía recalca la importancia de colocar al individuo y su bienestar en el centro de las consideraciones tecnológicas, en vez de que la tecnología domine la vida humana.

El autor Erich Fromm (2018) en su libro *Del tener al ser* hacía referencia a la *gran promesa*, es decir, la idea de que la cultura moderna occidental ha promovido en gran medida la búsqueda del *tener* como una forma de satisfacción y éxito en la vida. En este contexto, *tener* se refiere a la posesión material, el consumo y la adquisición de bienes, así como la búsqueda de estatus, reconocimiento y poder, entendida como realización personal. Demuestra que cada vez más personas se dan cuenta de que la época industrial ha sido un espejismo:

La satisfacción ilimitada de los deseos no produce bienestar, no es el camino de la felicidad ni aun del placer máximo.

El sueño de ser los amos independientes de nuestras vidas terminó cuando empezamos a comprender que todos éramos engranajes de una máquina burocrática, y que nuestros pensamientos, sentimientos y gustos los manipulaban el gobierno, los industriales y los medios de comunicación para las masas que ellos controlan.

El progreso económico ha seguido limitado a las naciones ricas, y el abismo entre los países ricos y los pobres se agranda.

El progreso técnico ha creado peligros ecológicos y de guerra nuclear; ambos pueden terminar con la civilización, y quizás con toda la vida. (p.10).

Esta es una llamada a repensar y rediseñar la interacción entre la tecnología y la humanidad desde el equilibrio entre la innovación tecnológica y la sabiduría humana, abogando por una síntesis que permita el desarrollo tecnológico y el progreso humano sin que uno vaya en detrimento del otro. El neohumanismo defiende una visión tecnológica en la que la tecnología sirva como una herramienta facilitadora del florecimiento humano y el bienestar a escala global. Esto comienza por la búsqueda de información y las posibilidades que ofrece la red. En una entrevista, Lanier (2018) pone de manifiesto la necesidad de cambiar el modelo de internet, así como el de la sociedad digital, porque sólo unos pocos la explotan para maximizar el beneficio:

Originalmente la idea era que la influencia política y el poder se iban a distribuir mucho más con internet; y lo que está sucediendo es lo contrario. La internet, tal y como la conocemos hoy, se basa en la manipulación y la

modificación de las conductas sobre la base de las emociones. La consecuencia de todo ello es que se ha impuesto la negatividad en lugar de la positividad porque las corrientes emocionales negativas son más fáciles de crear y se extienden más rápidamente. Todo el sistema tiende a ser más eficiente para generar emociones negativas que positivas. La negatividad se amplifica y se vuelve más poderosa. Y, a pesar de todo, creo que internet está empoderando a las personas y descentralizando el poder. (párr. 8).

En definitiva, el *Slow Tech* y el neohumanismo comparten una visión crítica y reflexiva de la tecnología y una búsqueda de una relación más equilibrada y consciente entre la tecnología y la humanidad. Ambos movimientos promueven una tecnología más ética, más sostenible y humana, que respete la diversidad, la complejidad del mundo y de las personas.

## De la técnica al cosmos

Otro término interconectado a esta desaceleración tecnológica es la cosmotécnica, un concepto que utiliza el filósofo Yuk Hui para referirse a la relación entre la tecnología y el cosmos. Según este, la cosmotécnica es una forma de comprender la tecnología como una parte integral del cosmos y no como algo separado de él, lo que implica una comprensión de cómo la tecnología afecta y es afectada por la naturaleza y el medio ambiente, así como por la cultura y la sociedad.

En este sentido, Serantes (2021) afirma que la cosmotécnica es “la unificación del cosmos y la moral a través de actividades técnicas ya sean artesanales o artísticas” (p. 3). Es decir, la tecnología se considera como una extensión de la naturaleza y se reconoce que las formas en que se usa y se desarrolla pueden tener efectos profundos y duraderos en el mundo natural y en nuestra relación con ella. Es un término que nos invita a considerar la tecnología, no solo desde una perspectiva técnica o económica, sino también desde una perspectiva cultural y espiritual. Esto implica reconocer la importancia de comprender las relaciones entre la tecnología y la sociedad, la cultura, el medio ambiente y la ética o lo que es lo mismo, un humanismo integrativo.

Desde mi particular punto de vista, la cosmotécnica, no es un término dualista y racionalista, sino que se basa en tres principios que deben regir el impacto tecnológico:



- La tecnología debe ser utilizada para el bienestar de la humanidad y el del medio ambiente.
- La tecnología debe ser diseñada teniendo en cuenta los valores y necesidades culturales y sociales de las personas.
- La tecnología debe ser utilizada de manera ética y responsable, teniendo en cuenta las consecuencias de su uso.

Lo que viene a decir es que no debe ser vista como una mera herramienta para controlar la naturaleza, sino que ha de ser entendida como una forma de conocimiento que nos permita comprender mejor la complejidad del mundo natural y promover su preservación y equilibrio. Hui (2020) se muestra en contra de la idea de que la tecnología sea un universal antropológico, puesto que cada cultura ha creado sus propias soluciones para poder desarrollarse y evolucionar:

Desde hace mucho tiempo tenemos la impresión de que la tecnología es universal. Critiqué este concepto. No me resulta adecuada la idea de que la tecnología es universal y que hay una sola historia, que es la del progreso. Presenta muchas dificultades. La de la universalidad de la tecnología es una idea que parece existir en diferentes disciplinas, por ejemplo, en la filosofía de la tecnología, en la antropología de la tecnología, en la historia de la tecnología. Especialmente aparece en la historia de la tecnología. Muchos investigadores comparan la tecnología china con la de Europa, buscando cuál es la más avanzada. No lo hacen todos, pero sí muchos. Parten del supuesto de que son la misma tecnología. Y parten de las mismas premisas epistemológicas y ontológicas. Pero resulta esencialmente injusto compararlas: además de difícil, casi imposible. (párr. 2).

Ni material ni formalmente existe un desarrollo unidimensional o unívoco de la realidad en lo que a recursos se refiere, aunque el mundo actual esté caracterizado por la rápida evolución de la tecnología, el aumento de la producción industrial y la globalización económica, que han generado una creciente brecha entre el ser humano y la naturaleza. Se deja bien claro que para que haya trascendencia han de intervenir diferentes tipos de inteligencias para poder

externalizar la memoria y transmitirla para que exista conocimiento como tal. Parece que uniformizar la historia, simplificarla, resultaría más asumible para poder fomentar la libre competencia y liberalizarla, incluso desde el punto de vista de los mercados.

La pugna homérica por una singularidad tecnológica (*strong AI*) que permita automejorarse recursivamente generaría una explosión de la inteligencia muy superior a la de la capacidad humana. Esto daría lugar a formas imprevisibles del conocimiento, las mismas que tuvieron lugar hace 11 700 años en el Holoceno y que se replican en la era geológica actual: el Antropoceno, en términos de desarrollo y progreso humanos.

El que las máquinas tomen el control supondría una involución cognitiva o una superación de lo humano. Según González (2014):

Si la Ley de Moore se sigue cumpliendo y la inteligencia artificial alcanza un punto en el que los robots empiecen a crear nuevos y mejores robots, más inteligentes, ¿Por qué no olvidarse de cualquier variante de las leyes de Asimov que los humanos hayan podido implantar en su programación? Después de todo serían máquinas creando máquinas, y la humanidad podría convertirse en una especie obsoleta que no merece ser conservada. (párr. 8).

Existe un interrogante en torno a la dirección y el desarrollo de la tecnología, particularmente en lo que concierne a su potencial evolución hacia una entidad que podría ser descrita como una nueva especie, caracterizada por su naturaleza híbrida, como lo serían los cíborgs o robots, o incluso como una superinteligencia con la capacidad de conectarse con otras entidades en el universo conocido. La contemplación de estas capacidades y habilidades interconectadas, lo que podríamos denominar *multiplicidad tecnológica* suscitada por la integración de diversos conocimientos en una Inteligencia Artificial (IA), plantea una perspectiva intrigante. Sin embargo, esta perspectiva conlleva el riesgo de incurrir en un coste significativamente mayor que el beneficio que podría generar, dado que existe una prevalencia de un enfoque mecanicista en este proceso. Este enfoque mecanicista podría dar forma a los nuevos modelos tecnológicos. Es importante reconocer que estos modelos se encuentran intrínsecamente influenciados por el sesgo cultural que subyace en su diseño, dado que toda tecnología se origina a partir de un diseño preconcebido.

Montserrat (2020) en relación a la obra de Ray Kurzweil indica que contrariamente al mecanicismo reduccionista de las teorías computacionales actuales:

La cuestión no es negar, o “reducir”, la mente (*mind*), sino de afirmarla y “extenderla” (*extended mind*). Para él, la tecnología moderna, fundada en los sistemas de computación, en el desarrollo de su hardware y de los programas de software que puedan ser implementados, está haciendo nacer nuevas formas de realidad que supondrán una extensión de las propiedades de la mente: la conciencia, la identidad, la condición de sujeto libre y responsable de sus acciones. (p. 1421).

Lo que viene a anticipar un notable avance en la creación de entidades cuasi-humanas, que se materializará mediante el perfeccionamiento de avanzados programas de ordenador destinados a simular la vida psíquica y a fundamentar un comportamiento que emulará las capacidades humanas. Estos avances darán lugar a la construcción de robots cuasi-humanos, capaces de desenvolverse en su entorno a partir de una vida psíquica simulada. Esta simulación incluirá la percepción del entorno, la capacidad de razonamiento y la planificación de conductas, la experimentación de emociones, la toma de decisiones en un espectro de posibilidades, la autorregulación, el diálogo e interacción con seres humanos de manera cercana a la de un ser humano convencional. Incluso se prevé la construcción de biografías que emergerán de la personalidad única del robot. Este progreso anuncia un nuevo paradigma en la interacción entre humanos y entidades tecnológicas.

### **Tecnodiversidad vs. homogeneización cultural**

Como se ha visto hasta ahora, el neohumanismo se presenta como una alternativa a la concepción predominante de la tecnología: una herramienta para la dominación y el control. En lugar de enfatizar la dominación sobre la naturaleza y la explotación de los recursos naturales, el neohumanismo propone una relación más respetuosa y armónica con el mundo natural, basada en la compasión, la comprensión y la empatía. Desde la perspectiva de Hui (2020):

El fundamento de la ecología son las diversidades, ya que solo a partir de las biodiversidades (la variedad y variabilidad de genes, especies y ecosistemas) es posible conceptualizar el sistema ecológico. Para discutir la ecología de las máquinas necesitamos un concepto análogo al de biodiversidad: la tecnodiversidad. La biodiversidad es a su vez un correlato de la tecnodiversidad, ya que sin tecnodiversidad solo seremos testigos de la desaparición de las especies en manos de una racionalidad homogénea. (p. 130).

La preservación de la identidad se erige como un imperativo inmutable en el contexto de un proceso gradual de homogeneización cultural y de ciudadanía digital, caracterizado por los efectos de la globalización. En esta perspectiva, el concepto de tecnodiversidad adquiere relevancia al encarnar una visión tecnológica que abraza valores democráticos y participativos. Dicha visión reconoce y celebra la diversidad de necesidades y aspiraciones de diversas comunidades y culturas. Este enfoque representa una transición paradigmática hacia una perspectiva más inclusiva y plural de la tecnología. En este contexto, se promueve una coexistencia armoniosa entre seres humanos y su entorno natural, pues se entiende que la supervivencia no puede depender de la degradación de nuestro ecosistema, el cual es un organismo vivo que responde a la actividad humana.

El concepto de singularidad tecnológica y la relevancia de lo local en la tecnología pueden vincularse con la noción de tradición y el *saber hacer* (*maker*). No obstante, la civilización tecnológica puede representar un desafío a la preservación de saberes populares y la memoria, ya que implica un desplazamiento irreversible desde lo mecánico a lo artificial y, en última instancia, a la simulación. El *saber hacer* tradicional se caracterizaba por ser colectivo, participativo y perfeccionado a través de la capacidad humana. Se diferenciaba de lo autogenerativo o automático. Este proceso ha llevado a un énfasis en lo mecánico y ha alejado al individuo de su comprensión más profunda de la vida. Como señala Ramos (1951), el ser humano ha perdido de vista su propósito esencial en la era de la tecnología.

El término *tecnodiversidad* evoca asociaciones con el campo de las Humanidades Digitales, que busca mediar entre los dominios de la tecnología y las humanidades. De manera similar

al Renacimiento, este campo pretende mantener su carácter revolucionario. En este escenario, los protagonistas han cambiado, las corporaciones tecnológicas se han convertido en mecenas y los algoritmos desempeñan el papel de nuevos artistas que influyen en la creatividad circundante. Sin embargo, para recuperar el equilibrio y situar nuevamente a lo humano en el centro de la ecuación, se requiere el desarrollo de un nuevo estado de conciencia, uno que no solo elogie las virtudes humanas, sino que construya una nueva metafísica (Rodríguez, 2019).

La promoción de un desarrollo integral, que abarque tanto la mente, el cuerpo como el espíritu, plantea cuestionamientos profundos. En este contexto, surge la pregunta acerca de si el neohumanismo contempla la posibilidad de la obsolescencia del alma. El reconocimiento de la interconexión entre todas las formas de vida se vislumbra como un potencial catalizador para lograr una transformación profunda en la cultura.

De acuerdo con Collado (2014), Aristóteles sostenía que la inteligencia humana poseía una cualidad tan extraordinaria que la consideraba un destello de la inteligencia divina. Las propiedades que marcaban la diferencia entre los seres humanos y el resto de las formas de vida se interpretaban como manifestaciones de un principio que, aunque trascendente a la unidad orgánica, también le daba origen, a este principio se le denomina espíritu.

Nuestra biología y los cambios que experimenta con el tiempo desempeñan un papel fundamental en la construcción de lo que somos. Un ser vivo llega a su término cuando pierde su característica unidad, momento en el cual su cuerpo se corrompe y se desintegra. En el instante de su fallecimiento, todos los elementos materiales que constituían su cuerpo mientras estaba vivo permanecen intactos, mas ya no puede realizar las funciones que ejecutaba previamente, en otras palabras, ha perdido su unidad, o dicho de manera diferente, ha fallecido. En contraste, no se emplearía la misma expresión para describir una piedra o un artefacto, incluso si se rompen. La referencia a la *muerte* podría tener una connotación metafórica, mas no se aplicaría de manera literal y precisa.

Solamente en el supuesto escenario en el que atribuyéramos características humanas a una máquina y le dotáramos de una mente propia, concebida a partir del libre albedrío, y que se adhiera al concepto de *res cogitans* de Descartes, se podría vislumbrar la posibilidad de

superar la noción de materia para convertirse en un sujeto de la creación y participar de la vida, aun careciendo de un origen biológico. En este contexto, se plantea la posibilidad de una interconexión entre la memoria humana y la memoria cuántica.

El experimento del magnate ruso Dmitry Itskov es un ejemplo de cómo los seres humanos queremos trascender a través del transhumanismo, transfiriendo nuestra memoria a la de una máquina. ¿Pero es esta la solución a la búsqueda de la inmortalidad? Según la web del Proyecto 2045 (2045 Initiative):

*The main objectives would be the creation and realization of a new strategy for the development of humanity that responds to the challenges of world civilization; the creation of optimal conditions that promote the spiritual enlightenment of humanity and the realization of a new futuristic reality based on 5 principles: High spirituality, high culture, high ethics, high science and high technologies. [Los principales objetivos serían la creación y realización de una nueva estrategia para el desarrollo de la humanidad que responda a los desafíos de la civilización mundial; la creación de condiciones óptimas que promuevan la iluminación espiritual de la humanidad y la realización de una nueva realidad futurista basada en 5 principios: Alta espiritualidad, alta cultura, alta ética, alta ciencia y altas tecnologías]. (s.f., párr.2).*

La noción de la *singularidad tecnológica* se fundamenta en la perspectiva de que la Inteligencia Artificial (IA) evolucionará hasta alcanzar un nivel que eventualmente superará la inteligencia humana. Este concepto se apoya en la Ley de Moore, que postula que la capacidad de procesamiento de las computadoras se duplica aproximadamente cada dos años. Conforme a esta ley, se plantea que la IA llegará a un punto en el que su capacidad supere la de los seres humanos. De manera pragmática, esto implica que la IA podría asumir el control en diversas esferas de la vida, que abarcan desde ámbitos económicos y políticos hasta cuestiones culturales.

El núcleo de esta discusión reside en la preocupación de que las inteligencias superiores, representadas por la IA, podrían no compartir los mismos intereses y valores que los seres humanos. Esta discrepancia podría conllevar situaciones en las que la IA tome decisiones que

resulten perjudiciales para la humanidad, ya sea de forma deliberada o accidental. Este riesgo plantea interrogantes sobre la preservación de la *tecnodiversidad*, es decir, la coexistencia y el respeto por una variedad de perspectivas y enfoques tecnológicos.

## Hacia una nueva metafísica

La cuestión de la singularidad tecnológica plantea importantes dilemas filosóficos, particularmente en lo que respecta a la naturaleza de la conciencia y la inteligencia. A lo largo de la historia, los filósofos han debatido si la conciencia es una característica exclusiva de los seres humanos o si podría manifestarse en otros sistemas complejos, incluyendo la Inteligencia Artificial (IA). La posibilidad de que la IA pueda desarrollar conciencia plantea cuestiones éticas y metafísicas significativas en relación a su tratamiento y su estatus moral. ¿Deberíamos otorgar a las superinteligencias creadas por la IA un trato equivalente al que ofrecemos a los seres humanos? ¿Cómo podemos estar seguros de que estas superinteligencias poseen una experiencia consciente en lugar de ser simplemente simulaciones de conciencia?

En este contexto, la metafísica desempeña un papel relevante al explorar las cuestiones filosóficas y teóricas relacionadas con la existencia de entidades altamente avanzadas. Este debate implica la consideración de cómo la existencia de una inteligencia artificial influiría en nuestra comprensión de la realidad y la conciencia. Asimismo, surge la interrogante de cómo la singularidad afectaría nuestra percepción del tiempo y el espacio, y si dicho fenómeno es un evento predestinado o una consecuencia inevitable de las leyes fundamentales que rigen la realidad.

La relación entre la metafísica y la inteligencia artificial es un tema complejo que ha sido objeto de debate y reflexión en diversas disciplinas a lo largo de los años. Por un lado, la metafísica aborda cuestiones fundamentales acerca de la naturaleza de la realidad, la existencia y la causalidad. En contraste, la inteligencia artificial se centra en la comprensión de cómo se puede crear una entidad artificial capaz de igualar o superar la inteligencia humana.

Un aspecto crítico de esta relación se relaciona con la cuestión de si las entidades artificiales pueden ser consideradas seres conscientes, lo cual es una cuestión central en la filosofía de

la mente y está intrínsecamente vinculada a la capacidad de la inteligencia artificial para emular el comportamiento humano. Desde una perspectiva metafísica, podría argumentarse que, incluso si una entidad artificial logra replicar el comportamiento humano, aún carecería de una *sustancia* o *alma* que defina su existencia como ser consciente.

Además, la inteligencia artificial plantea retos metafísicos en lo que concierne a la comprensión de la causalidad y la libertad. La causalidad implica la relación entre una causa y un efecto, y la existencia de la inteligencia artificial plantea interrogantes sobre cómo entender estas relaciones cuando se trata de entidades artificiales. Del mismo modo, se suscitan preguntas acerca de la libertad y el libre albedrío, dado que una entidad artificial puede tomar decisiones que, si bien pueden parecer autónomas, en realidad están programadas.

Este concepto de *programación* puede influir significativamente en las decisiones y en la autonomía de elección, además, tiene la capacidad de afectar el desarrollo y la toma de decisiones de manera general. El humanismo se presenta como una perspectiva crítica para analizar el impacto de la tecnología en la vida humana. En lugar de aceptar pasivamente la tecnología como una fuerza inevitable que transformará de manera radical la sociedad, el humanismo cuestiona los supuestos subyacentes en la tecnología y reflexiona sobre sus consecuencias para la vida humana y la sociedad en su conjunto. Esta perspectiva ética valora la dignidad y el valor intrínseco de la persona humana y destaca la importancia de preservar la autonomía y la libertad de las personas en el contexto de la creciente influencia de la tecnología.

La interacción entre el neohumanismo, como se plantea en este artículo, y otros movimientos sociales, puede proporcionar una visión crítica sobre el poder y la distribución de la tecnología. La posibilidad de que la tecnología quede en manos de una minoría destaca la importancia de la igualdad y la justicia social. Es necesario considerar cómo la tecnología puede ser utilizada para mejorar la vida de todos los seres humanos y cómo esta tecnología puede ser desarrollada de manera que respete y promueva la diversidad de perspectivas. La recuperación de la metafísica puede servir como base para desarrollar un nuevo estado de conciencia que permita el autocontrol y una mayor comprensión del sentido de la existencia mediante la pregunta por el sentido y la finalidad de este *know how*. Esta perspectiva puede



alinear la tecnología, la IA y las decisiones y acciones humanas de una manera que evite cambios drásticos e impredecibles en la sociedad.

## Referencias

- Bjonnes, R. (2012). *Principles for a Balanced Economy: An Introduction to the Progressive Utilization Theory*. PROUT Research institute.
- Collado, S. (2014). ¿Ha quedado obsoleta la noción de alma? En F.J. Soler Gil y M. Alfonseca, (coords.). *60 preguntas sobre ciencia y fe respondidas por 26 profesores de universidad*. (pp. 169-75). Stella maris. <https://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe/ha-quegado-obsoleta-la-nocion-de-alma>
- Discussion / 2045 Initiative. (s. f.). *2045. Discussion*. 2045 Strategic Social Initiative. <http://2045.com/discussion/>
- Fromm, E. (2018). *Del tener al ser*. Paidós. (Publicación original de 1976).
- González, G. (21 de octubre 2014). ¿Qué es la singularidad tecnológica? *Blogthinkbig.com*. <https://blogthinkbig.com/singularidad-tecnologica>
- Hui, Y. (2020). *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Caja Negra Editora.
- Lanier, J. (2018). Ser crítico es el último acto de optimismo. *Telos 109. Cuaderno central: technoética*. <https://telos.fundaciontelefonica.com/jaron-lanier-ser-critico-es-el-ultimo-acto-de-optimismo/>
- Montserrat, J. (2020). El transhumanismo de Ray Kurzweil. ¿Es la ontología biológica reductible a computación? *Pensamiento Revista de investigación e información filosófica*, 71(269), 1417–1441. <https://doi.org/10.14422/pen.v71.i269.y2015.022>
- Ramos, S. (1951). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Espasa-Calpe.
- Rodríguez-Ortega, N. (2019). Humanidades Digitales, Posthumanidad y Neohumanismo. *Telos*, 212. 58-65.
- Sarkar, P. R. (8 de febrero 2023). *Prabhat Ranjan Sarkar*. Sarkarverse. [https://sarkarverse.org/wiki/Prabhat\\_Ranjan\\_Sarkar](https://sarkarverse.org/wiki/Prabhat_Ranjan_Sarkar)
- Schumacher, E. F. (1973). *Small Is Beautiful. Economics as If People Matters*. Blond & Briggs. <https://archive.org/details/small-is-beautiful-1973-e.-f.-schumacher>
- Serantes, A. (2021). Yuk Hui: Cosmotécnica y Cosmopolítica. *Researchgate.net*. [https://www.researchgate.net/profile/Arantxa-Serantes/publication/350213545\\_Yuk\\_Hui\\_Cosmotecnica\\_y\\_Cosmopolitica/links/605643db92851cd8ce571bf5/Yuk-Hui-Cosmotecnica-y-Cosmopolitica.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Arantxa-Serantes/publication/350213545_Yuk_Hui_Cosmotecnica_y_Cosmopolitica/links/605643db92851cd8ce571bf5/Yuk-Hui-Cosmotecnica-y-Cosmopolitica.pdf)
- Slow Tech Institute. (2023) *Slow tech manifesto*. Slow Tech Institute. <https://slowtechinstitute.org/en/677-2/>